

OTROS SINFONISTAS

¿Qué otros? Por orden de aparición en las fichas: Humphrey Searle (1915-1982); Walter Braunfels (1882-1954); Kurt Atterberg (1887-1974); William Schuman (1910-1992); Gösta Nystroem (1890-1966); Max Deutsch (1892-1982); Ernst Boehe (1880-1938); Egon Wellesz (1885-1974); Nikos Skalkottas (1904-1949); Felix Weingartner (1863-1942); Miklós Rózsa (1907-1995) y Sylvain Dupuis (1856-1931).

Tal variopinto grupo aparece aquí ligado por, digamos, un par de características comunes: haber escrito para la gran orquesta y no ser autores ni especialmente conocidos ni programados o grabados con frecuencia. Es decir, he querido reunirlos en una lista única para, precisamente, hacer esa reivindicación: todos los días un poquito de Bruckner, Sibelius, Shostakovich o Mahler, pero, por favor, de vez en cuando procure, querido lector, "salir de ese pozo", y "airearse" escuchando algo distinto. Puede estar seguro de que se tropezará con más de una sorpresa; y confirmará que eso del eclecticismo—y aun la sana imitación—no es cosa mala.

De todos los autores consignados, los de escritura más moderna son el inglés Humphrey

Searle, el americano, William Schuman y el griego Nikos Skalkottas. Los, quizá, más rancios, Sylvain Dupuis y Felix Weingartner, ambos, eso sí de grata escucha, y, sobre todo el segundo, un excelente orquestador por razones obvias (¡cómo suena a Berlioz!). Searle fue un discípulo de Webern que no llegó a adoptar plenamente el serialismo hasta tarde; casi toda su música mira más hacia el expresionismo del primer Schoenberg, sin olvidar a uno de sus autores favoritos, el mismísimo Franz Liszt. La música de Skalkottas, del que ya he comentado otros discos en esta sección, es de un vitalismo contagiante; no puede negar su procedencia, a pesar de mostrar en más de una ocasión influencias centroeuropeas. Pero, de los tres, quizá el más sólido sea el profesor Schuman (fue director de la Juilliard School), que exhibe una música enormemente expansiva y siempre llena de vigor y pasión. En cierta medida esa fuerza sonora está también presente en los trabajos de Miklós Rózsa, aunque la corrección política sea en éste mayor. Lo más atractivo de la música del autor de la banda de "Quo Vadis" y "Ben-Hur", entre las de otros films, sea su riquísimo

LA COLECCIÓN EN DETALLE

SEARLE: Las 5 sinfonías. Nigh Music, op. 2. Overture to a Drama, op. 17. BBC Scottish Symphony Orchestra. Dir.: Alun Francis.

CPO, 7771212, 2 CDs • 112'52" • DDD
Diverdi ★★★★★ A

BRAUNFELS: Phantastische Erscheinungen eines Themas von Hector Berlioz, op. 25. Serenade, op. 20. Orquesta Sinfónica de la Radio de Viena. Dir.: Dennis Russell Davies.

CPO, 9998822 • 75'15" • DDD
Diverdi ★★★★★ A

ATTERBERG: Las 9 sinfonías. Älven The River, op. 33. Orquesta Sinfónica de la Radio de Frankfurt. NDR Radiophilharmonie. Orquesta Sinfónica de la Radio de Stuttgart. Dir.: Ari Rasilainen.

CPO, 7771182, 5 CDs • 329'55" • DDD
Diverdi ★★★★★ A

SCHUMAN: Sinfonías núms. 4 y 9. Orchestra Song. Circus Overture. Seattle Symphony. Dir.: Gerard Schwarz.

Naxos, 8.559254 • 63'25" • DDD
Ferysa ★★★★★ E

NYSTROEM: Sinfonías núms. 4 "Shakesperiana" y 6 "Tramontana". Orquesta Sinfónica de Malmö. Dir.: Tommy Andersson.

BIS, 1082 • 54'56" • DDD
Diverdi ★★★★★ A

DEUTSCH: Der Schatz. Staatsphilharmonie Rheinland-Pfalz. Dir.: Frank Strobel.

CPO, 999952 • 74'4" • DDD
Diverdi ★★★★★ A

BOEHE: Aus Odysseus' Fahten. Taormina. Symphonischer Epilog zu einer Tragödie, op. 11. Staatsphilharmonie Rheinland-Pfalz. Dir.: Werner Andreas Albert.

CPO, 9999082 • 77'52" • DDD
Diverdi ★★★★★ A

WELLESZ: Sinfonías núms. 3 y 5. Radio-Symphonieorchester Wien. Dir.: Gottfried Rabl.

CPO, 9999992 • 63'22" • DDD
Diverdi ★★★★★ A

SKALKOTTAS: Concierto para piano, núm. 2. Tema con Variación. Little Suite for strings. Tour images. Geoffrey Douglas Madge, piano. BBC Symphony Orchestra. Dir.: Nikos Christodoulou.

BIS, 1484 • SACD • DDD
Diverdi ★★★★★ A

WEINGARTNER: Sinfonía núm. 4. Der Sturm, Overture. Der Sturm, Suite. Serenade for String Orchestra. Sinfonieorchester Basel. Dir.: Marko Lehtoja.

CPO, 7770982 • SACD • DDD
Diverdi ★★★★★ A

RÓZSA: Sinfonía concertante para violín, violonchelo y orquesta. Nocturno ungherese. Tripartista. András Agoston, violín; László Ferjő, violonchelo. Philharmonia Hungarica. Dir.: Werner Andreas Albert.

CPO, 9998392 • 63'42" • DDD
Diverdi ★★★★★ A

DUPUIS: Pour un drame..., overture symphonique. Macbeth paraphrase symphonique. Invocation pour violoncelle avec accompagnement d'orchestra. Prelude et danse pour violon avec accompagnement d'orchestra. Suite en ré minor. Légende pour violoncelle avec accompagnement d'orchestra. Poème pour violonchelo avec accompagnement d'orchestra. Suite en si bemol majeur. Moïna, poème héroïque. David Cohen, violonchelo; Richard Pietá, violín. Orquesta Filarmónica de Lieja y de la Comunidad de Walonia-Bruselas. Dir.: Jean-Pierre Haeck.

Musique in Wallonie, MEW 0421 • 75'41" • DDD
Diverdi ★★★★★ A

sentido del color y el ritmo, muy embriagadores.

El judío converso al catolicismo Walter Braunfels firma una

Obra escrita con gusto y corrección, pero no pasa de encerrar una especie de remedo wagneriano con visos indisolubles de Richard

Strauss. No deja de ser curiosa una cosa, sin embargo: si no conociéramos a aquellos músicos, esta música nos sabría a gloria. El sueco Kart Atterberg fue un compositor prolífico, y también ejerció de crítico. Hubo, pues, de darse cuenta de que su música habría de situarse al rebufo de la de Alfvén, su paisano, o lo que es lo mismo, a un tercer nivel tras las de aquél y la de sus vecinos Nielsen y Sibelius. Nueve sinfonías, en todo caso, dan para mucho; para reconocerle, por ejemplo, un magnífico, nada despreciable, oficio. Y hablando de críticos, también lo fue el también sueco Gösta Nystrom, pero éste mucho más agresivo y fundamentalista que Atterberg; se explica menos bien, así, que en su música hayan tan fuertes reminiscencias de Nielsen y Sibelius, enmascaradas entre grandes tensiones, pero también mullidas por una buena dosis de retórica. Entre las músicas de Max Deutsch y Ernst Boehe y la de Egon Wellesz hay más de una simili-

tud; pero me parece más personal la del tercero, y más original: en Deutsch y Boehe recurren una y otra vez Mahler, un neorromanticismo de ribetes straussianos a veces algo cargante y el Schoenberg de *Noche transfigurada*, mientras que la música de Wellesz, más agobiada, tensa y auténtica, aprovecha las enseñanzas de los maestros sin que se note. Buenas influencias, sin duda.

En fin, sólo me resta resaltar una cosa. Los respectivos intérpretes son —salvo alguna excepción como puedan ser los casos de los directores Gerard Schwarz y Dennis Russell Davies, o el del grandísimo pianista Geoffrey Douglas Madge— tan desconocidos como excelentes, cuando no sobresalientes. Otro día les cuento cuáles son mis porqués de un hecho ya muy preocupante: que, eso, unos desconocidos den una y otra vez sopas con ondas a los nombres que todos nos sabemos de memoria.

P.G.M.

